



(4) en portada



Fotografía: Jesús Toledo

Almazuelas colgadas en la casa de Isabel Romero.



ALMAZUELAS COLGADAS... ALMA DE MUJERES

Crónica de una fiesta de artesanía tradicional



TEXTO: Jesús Toledo Sobrón **FOTOGRAFÍAS:** Oscar Ortega Quesada

En 2011 los pueblos de Pradillo y Villanueva de Cameros acogieron la celebración compartida de una fiesta original que promueve una tradición de artesanía textil propia de los pueblos riojanos en las comarcas de montaña. La Fiesta de las Almazuelas Colgadas tuvo su origen en la idea de enseñar lo que durante mucho tiempo se quedaba solo en el interior de las casas: un trabajo doméstico de reciclaje de telas y ropas viejas en tiempos de pobreza para ser reutilizadas. Se trata de un trabajo artesano, funcional y estético que poco a poco se ha convertido también en objeto de deseo decorativo. Aquí se cuenta la crónica de una fiesta que tiene como protagonistas principales a las mujeres que acuden cada año a colgar susalmazuelas en las ventanas y balcones de las casas de piedra del siglo XVIII de Pradillo de Cameros.

Es habitual ver la ropa colgada en los tendedores de los balcones para secarse al aire y al sol en las casas de los pueblos de la Sierra. Este escenario, absolutamente doméstico, cambió un viernes 26 de agosto de 2011, una mañana soleada, cuando a mediodía asomaron por las ventanas y balcones de las casas de piedra de Pradillo y Villanueva de Cameros un conjunto de tapices de diferentes tamaños, con dibujos de cuadros y colores vivos. ¿Qué estaba pasando? Que las *almazuelas*, por fin, se exponían a la luz. Almazuela es una palabra de origen árabe (*almozala*) que significa “cobertor”, documentada en textos del siglo X y que se ha conservado en el habla cotidiana de los serranos para nombrar lo que en otros lugares del mundo se conoce como *patchwork*.

Lasalmazuelas representan un trabajo paciente de reciclado que remite a tiempos de pobreza, y que permitía aprovechar ropas de vestidos usados y telas de muestras de fábricas textiles para confeccionar nuevas piezas que se dedicaban a otros usos, según las necesidades en cada casa. Usos domésticos tradicionales para colchas y cubrecamas rellenos de lana lavada o para cubrir la masa del pan y adelantar la fermentación en los hornos. También podían servir como mantas de caballerías y como protección de los colchones con jergones de hierro y evitar, así, que se oxidaran. Usos que con el paso del tiempo y las modas han cambiado para convertirse en objetos decorativos, como tapices y colchas para camas además de cojines, bolsos, llaveros, alpargatas... y un largo etcétera.



(6) en portada

Se trata de una labor artesana, frecuente sobre todo en los pueblos de las comarcas de montaña de La Rioja, en los altos valles, donde existían antiguas fábricas textiles, como los valles del

Alhama, Cidacos y Los Cameros: Cornago, Munilla, Soto, Trevijano, Lumbreras, Villoslada, El Rasillo y Canales de la Sierra, entre otros enclaves. Una actividad tradicional que realizaban las mujeres en sus casas y que durante algunos años, casi llegó a desaparecer.

Fue a partir de 1971 cuando una mujer, Lola Barasoain, inició en la aldea de Trevijano, en el Camero Viejo, un trabajo de investigación etnográfica sobre la existencia de estas piezas textiles en las casas de los pueblos de Cameros que completó después, en los años ochenta, durante su estancia en la ermita de la Virgen de Lomos de Orios. Fruto de aquella investigación se recuperó la técnica de elaboración de las almazuelas y se creó inicialmente un taller en Villoslada de Cameros. En la actualidad Lola mantiene esta actividad en el Molino de Sorzano, donde dispone de un taller para impartir cursos y una exquisita colección de almazuelas antiguas, algunas del siglo XIX, que

Almazuela procede de una palabra de origen árabe, "almazala", documentada en textos del siglo X y que significa "cobertor"



Almazuela como tapete decorativo en la casa de Isabel Romero.

proceden de pueblos de nuestro valle.

A partir de aquella experiencia, el trabajo de las almazuelas se fue poco a poco retomando y extendiendo entre las mujeres, que dedicaron su tiempo al

aprendizaje de esa técnica textil: abriendo pequeños talleres en sus casas, asistiendo a cursos y participando en exposiciones fuera de los Cameros. Hasta que hace cuatro años, en 2011, se recuperó la idea de enseñar, de mostrar el alma de estos trabajos artesanos de los Cameros que durante tanto tiempo se habían quedado en el interior de las casas, colgando entonces las almazuelas en los balcones y ventanas y sustituyendo, por un día, a la ropa tendida, para mostrar a la sociedad cómo un elemento de la artesanía tradicional local puede convertirse en una atracción de carácter global de plena actualidad.

EL ORIGEN DE LA FIESTA

La propuesta surge de una de las mujeres que mantiene un taller temporal de almazuelas en Villanueva de Cameros. Laura Fraile Soriano plantea la posibilidad de sacar la artesanía a la calle, de colgar las almazuelas en los balcones y ventanas de las casas. Una idea que le rondaba la cabeza con la intención, precisamente, de mostrar el trabajo que su madre había realizado en su casa durante tantos años. Aquel pequeño deseo se terminó convirtiendo en un día de fiesta para promocionar esta actividad artesana. Entonces, la Oficina de Turismo de Cameros, situada en el Hórreo de Pradillo, recogió la propuesta y elaboró un programa de



Laura Fraile en su taller de almazuelas en Villanueva de Cameros.

actividades en torno a tan arraigada tradición durante las *"Jornadas Turísticas de Cameros"*, que se desarrollaban desde hace 10 años en la última semana de agosto.

A partir de ahí se organizó un programa que incluía todo tipo de actividades relacionadas con las almazuelas: talleres para aprender a elaborarlas en las plazas de los pueblos, como Pradillo y Villanueva de Cameros; una exposición en el taller de Laura; un recorrido didáctico en

La primera Fiesta de las Almazuelas Colgadas se celebró en los pueblos de Pradillo y Villanueva de Cameros el 26 de agosto de 2011

Grupo de personas por las calles de Villanueva para ver las almazuelas colgadas.



Fotografía: Octavio Cidre

compañía de Lola Barasoain para ver y escuchar sobre las almazuelas colgadas; terminando con un concierto en la iglesia de San Martín, en Pradillo, a cargo de Samuel Espinosa con la viola, hijo de María Jesús, del bar Los Cucharones de Pradillo, y su compañero Erik García, al piano. Fueron muchas las mujeres que participaron en los talleres de iniciación a la técnica de tiras y cuadros que se realizaron en la plaza del Ayuntamiento de Villanueva y en la plaza de la Iglesia en Pradillo, todos dirigidos por Laura Fraile.



Fotografía: Jesús Toledo

Mujeres cosiendo en un taller de almazuelas en el Prado de Pradillo.



Grupo de personas escuchan a Lola Barasoain en la plaza del Hórreo de Pradillo.

Fotografía: Octavio Cidre

Además, se contaron más de un centenar de almazuelas colgadas en las casas de los dos pueblos. Almazuelas que fueron cedidas por mujeres artesanas, como fue el caso de Milagros Ruiz, de Lumbreras, que dispone de una amplia muestra de trabajos realizados con diferentes estilos; María Jesús, de Ortigosa y Luisa, de Logroño. Todas ellas explicadas con minuciosidad a multitud de interesados por Lola Barasoain, que acercó a los curiosos a las almas de las telas que colgaban de las ventanas.

En esa misma jornada la Directora General de Turismo, Mónica Figuerola, entregó a Lola Barasoain el *Premio Turismo de Cameros*, que promueve la Oficina de Turismo para reconocer el trabajo de personas y colectivos que se

Una investigación etnográfica, realizada por Lola Barasoain en los años 70 y 80 del siglo XX, recuperó la técnica de las almazuelas creando un taller en Villoslada de Cameros

dedican a la difusión de los recursos turísticos de la zona, poniendo de relieve, indudablemente, la importancia de la recuperación de este trabajo artesanal.

Aquella primera experiencia compartida entre Pradillo y Villanueva de Cameros pretendía servir de modelo para que en próximos años se sumaran otros pueblos de la Sierra de Cameros y se consolidara una fecha anual y colectiva para la fiesta de las almazuelas colgadas. Una idea que contó con el apoyo del Programa Europeo *Enfoque Leader*, que gestiona el Centro Europeo de Información y Promoción del Medio Rural de La Rioja (CEIP).

Un año después, la segunda edición se celebró también en los dos pueblos, el sábado 25 de agosto de 2012, con la colaboración de las asociaciones de Pradillo y Villanueva. Además de las almazuelas colgadas hubo exposición de almazuelas de artesanas que vinieron de otros pueblos de La Rioja, destacando la labor de José Jesús López de Dicastillo, que se empeñó en contactar con esas mujeres para darle mayor contenido a la muestra. En esa ocasión expusieron en el Prado de Pradillo: Belén Pascual,



Fotografía: Jesús Toledo



Fotografía: Jesús Toledo

Almazuelas colgadas en la Plazuela y en el Prado de Pradillo.

de Ventosa; Eva Berrade, de Pamplona; Pilar Escribano, de Calahorra; Soraya, de la Asociación de Amigos de Sorzano; Marga Barrio, de Estollo; Isabel, de Vitoria... además de Pura Pancorbo, Marciana Bozalongo, Isabel Romero y Marga Roldán, de Pradillo y, por supuesto, Laura Fraile en Villanueva de Cameros. También hubo talleres para aprender a hacer alpargatas, con la profesora Lucía Cambero, de Cervera del Río Alhama, lo que sirvió para entrelazar la artesanía de dos puntos diferentes de nuestra Comunidad riojana.

LA FIESTA CONTINÚA EN PRADILLO

En las ediciones de 2013 y 2014 la *Fiesta de las Almazuelas Colgadas* se ha celebrado solo en Pradillo, con la iniciativa de la Asociación Cultural San Antonio y la colaboración de la Asociación ALTURA, que gestiona la Oficina de Turismo de Cameros, concentrando toda la actividad del valle. Hubo más contactos y asistieron una veintena de artesanas que procedían de la Universidad Popular de Logroño; de la Asociación *Tiene Tela*, de Calahorra; Charo Cerdón y Pilar Aroz, de Alfaro; de la Escuela de Almazuelas de Ibercaja, con María Antonia Narro y Paloma; Fuensanta Grandes, de Villoslada de Cameros... Además de las

que ya participaron en años anteriores, que expusieron sus trabajos en el Prado y en otras plazas, calles y plazuelas de Pradillo. También participaron dos tiendas de telas procedentes de Corella y Calahorra.

La artesanía se completó con actividades absolutamente variadas: degustaciones gastronómicas, mercado de alimentos tradicionales y otros oficios artesanos y música tradicional con danzas y canciones riojanas. Un espectáculo de colorido y artesanía típica que ha consolidado esta cita anual de lasalmazuelas colgadas en Pradillo de Cameros y que tendrá continuidad este mismo año, el día 22 de agosto (2015) para continuar, con toda seguridad, en los próximos que vengan.

Lasalmazuelas se utilizaban para usos domésticos tradicionales, como colchas y cubrecamas o para cubrir la masa del pan y adelantar su fermentación en los hornos



TRES MUJERES ARTESANAS DE ALMAZUELAS



MARGARITA ROLDÁN,
de Pradillo

“A mí me gusta la aguja”

Marga tiene casa en Pradillo desde hace once años, pared con pared con la casa de Isabel Romero, junto al Prado. A esta mujer le gusta la aguja. Con 17 años se sacó el título de Corte y Confección en Logroño, en el Servicio Doméstico. Un día, en su centro de trabajo, observó a una compañera que hacía cojines de almazuelas. Y le gustó. Desde entonces se aplicó en aprender esta técnica de cuadros y tiras de colores, coser, rematar, conocer trucos para que no se vea la puntada... Asistió a los cursos de almazuelas en el Centro de Ibercaja, con María Antonia Narro.

Ella se siente cómoda porque además sabe combinar los colores: los más claros para alejar, los oscuros para acercar. Estudió pintura con José Antonio Aguado, en Logroño. Pero a Marga le gusta ir a su aire, ser creativa, hacer cosas diferentes, no repetir. Además de almazuelas elabora muñecos de trapo, cocineros, bailarinas, brujas, bañistas, llaveros, broches... En el portal de su casa de Pradillo expone una muestra de todos sus trabajos.



ISABEL ROMERO,
de Pradillo

“Me ayuda a llenar el vacío”

Isabel dice que lleva unos 20 años haciendo almazuelas. La primera que vio fue en el escaparate de una tienda de decoración en la calle Calvo Sotelo, en Logroño. Aquella almazuela le llamó mucho la atención porque no entendía cómo estaba hecha. Entonces decidió aprender la técnica y asistió a cursos con Mará Luisa Gutiérrez. Desde entonces, trabaja sobre todo en su casa de Logroño, porque cuando sube a Pradillo prefiere descansar y tomar el sol, sobre todo en verano. Los balcones y la terraza de su casa aparecen cada año repletos de almazuelas colgadas. Siempre hay alguna novedad, como la que colgó el año pasado, confeccionada con telas de camisas, de corbatas, de pajaritas y con botones.

Ella no recuerda que se hicieran almazuelas en Pradillo, pero quizás fue así en tiempos de su abuela o bisabuela. Ahora dice que está “un poco perezosa” y este año no ha hecho ninguna, pero volverá a colgar sus almazuelas para la fiesta de agosto.



¿CÓMO SE HACE UNA ALMAZUELA...?



LAURA FRAILE,
de Villanueva de Cameros

“Había que recuperar artesanías”

Laura tiene su taller en Villanueva de Cameros, a pie de carretera. Su afición por las almazuelas va paralela a la de su madre, Epi Soriano, que ahora tiene 83 años. Ambas asistieron al primer curso de almazuelas que se organizó en Treviño de Cameros, en 1989, a través del Programa Cultural Campo “Sierra de Cameros”, del Ministerio de Cultura. Se trataba de recuperar artesanías a la vez que se proporcionaba una fuente de entretenimiento para las mujeres de los pueblos. Aprendieron con Pedro, cuyo padre fue el sastre que enseñó a coser a su madre. A partir de entonces Epi no paraba de hacer almazuelas. Incluso enseñó a otras mujeres del pueblo. Algunas las usaba de alfombras y le decían que cómo podía poner en el suelo algo tan bonito. Laura se enganchó más tarde y acondicionó la vieja carnicería de sus tíos para reunir todas las almazuelas en un taller. Además de almazuelas hace bolsos, colchas, acericos, cojines y alpargatas. Un día, mientras bajaba por la calle hacia la panadería, se le ocurrió que sería “muy chulo” colgar las almazuelas en las ventanas de su casa, para que se viera todo lo que había hecho su madre... Y ahí empezó todo.

“El primer paso del proceso consiste en preparar un cuadro de tela, al que se van cosiendo por medio de pasadas en primer lugar el cuadro del centro y, posteriormente y unido a éste, se colocan tiras estrechas de colores diferentes, que se unen también por medio de pasadas, y que según la colocación de los colores permitirá desarrollar un dibujo, bien formando estrellas, cruces, rombos, escaleras o diagonales.

Posteriormente, este cuadro preparado se va uniendo a otros por medio de costuras de punto atrás. Cuando todos los cuadros están unidos se forran por su parte posterior, con el fin de cubrir todas las costuras de unión y darle también una mayor consistencia. Los bordes o costados de la labor se rematan bien con un volante o con un ribete cosido, este último también por medio de pasadas y vueltas”.

Descripción publicada por Lola Barasoain en el artículo de la revista *Narria* (nº 10, 1978).



[+INFO]

BARASOAIN GIMENO, D., “Almazuelas”, *Piedra de Rayo* 9, 2003, pp. 8-21.

BARASOAIN GIMENO, D. y ELIAS PAS-TOR, L.V., “Almazuelas y receles”, *Narria* 10, 1978, pp. 15-18.